

El Museo de Galera. Una institución de referencia en su entorno

The Museo de Galera. A reference institution in its environment

M.ª Oliva Rodríguez-Ariza¹ (moliva@ujaen.es)

Museo de Galera

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica. Universidad de Jaén

José M.ª Guillén Ruiz² (guillen@ujaen.es)

Museo de Galera

Red de Espacios Culturales de Andalucía. Granada

Resumen: El Museo de Galera desde sus inicios se ha posicionado como una institución clave para la conservación, investigación y difusión de la riqueza arqueológica de toda la zona. En sus quince años de existencia ha ejercido una positiva influencia en su entorno, no sólo en lo referente a la arqueología, sino en aspectos sociales y económicos.

Palabras clave: Castellón Alto. Necrópolis de Tútugi. Desarrollo rural. Patrimonio arqueológico.

Abstract: Since its origins the Museo de Galera has been positioned as a key institution for the conservation, research and diffusion of the archaeological wealth in the territory. In its 15 years of existence it has influenced positively in the environment, not only referring to archaeology, but also to social and economical matters.

Keywords: Castellón Alto. Tútugi necropolis. Rural developement. Archaeological heritage.

Museo de Galera
C/ San Marcos, 9
18840 Galera (Granada)
museodegalera@yahoo.es
www.museodegalera.es

¹ Directora del Museo de Galera. Miembro del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica. Universidad de Jaén.

² Coordinador Red de Espacios Culturales de Andalucía. Granada.

Galera, un municipio de 1200 habitantes situado en el norte de la provincia de Granada, es conocido a nivel nacional e internacional por el importante legado arqueológico que atesora. Su situación geográfica, a medio camino entre el levante español y el valle del Guadalquivir, así como la escasa presión sobre el medio, explican que en su término municipal existan más de 45 puntos arqueológicos catalogados.

El Museo de Galera desde sus inicios

Las primeras noticias sobre hallazgos arqueológicos en Galera datan del siglo XIX (Barril, 1993; Fita, 1916), pero no es hasta 1920 cuando Juan Cabré y Federico de Motos publican la memoria de las excavaciones realizadas entre 1916 y 1918 en la necrópolis de Tútugi (Cabré, y Motos, 1920), cuando Galera pasó a formar parte importante de la historiografía arqueológica española. Después, en la década de los sesenta, el arqueólogo alemán Wilhelm Schüle y Manuel Pellicer realizaron varias campañas de excavación en el cerro del Real (Pellicer, y Schüle, 1962, 1964 y 1966). A partir de los años ochenta se comienzan los trabajos en los yacimientos argáricos de Castellón Alto y Fuente Amarga por parte del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada (Molina *et alii*, 1986; Contreras *et alii*, 1997; Fresneda *et alii*, 1999; Rodríguez-Ariza *et alii*, 1999), continuándose los trabajos en el de Castellón Alto en los primeros años del siglo XXI (Molina *et alii*, 2004). En el año 2000 comienzan las investigaciones en la necrópolis de Tútugi por parte del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica (Rodríguez-Ariza *et alii*, 2004; Rodríguez-Ariza *et alii*, 2008; Rodríguez-Ariza, 2009 y 2010).

En este contexto, en el que la arqueología está muy presente, muchos de los vecinos de la localidad conservaban toda una serie de materiales arqueológicos recuperados durante las labores de cultivo de sus tierras. La existencia de estas colecciones privadas, junto con la iniciativa de los integrantes de la Asociación Juvenil Natura Galera, fue lo que animó a la creación del Museo de Galera.

El Museo de Galera ocupa la antigua capilla del convento de las monjas de Cristo Rey al que está anexo. En el edificio actual se conservan elementos de los usos a que ha sido destinado a lo largo del tiempo, como la bodega de la casa familiar preexistente o la bóveda de cañón y la fachada rematada por una espadaña de su uso como capilla.

El Museo comienza su andadura en 1998 cuando se empiezan a catalogar y restaurar los materiales arqueológicos donados que se encontraban en manos privadas en el pueblo. Este proceso se compartió con los donantes, que vieron elevado el estatus de sus colecciones, lo que animó a nuevas donaciones que fueron enriqueciendo la colección.

Su apertura al público se produce en julio de 2001, aunque en ese primer momento sólo cuenta con dos salas abiertas que conforman la Sección de Arqueología y no es hasta 2004 cuando se inaugura la Sección Etnográfica (Rodríguez-Ariza, y Guillén, 2005).

Desde sus inicios se concibió como el eje del patrimonio de Galera, centralizándose aquí todo lo que tiene que ver con la gestión, conservación y difusión del patrimonio local. Su ubicación en el centro del casco urbano lo convierte en el sitio de referencia para el visitante, que podrá completar la visita con un recorrido por los yacimientos abiertos al público que se encuentran a las afueras de la población.



Fig. 1. Fachada del Museo de Galera.

En 2005 tuvo lugar la remodelación más importante que ha sufrido el Museo en sus salas, cuando se decidió la instalación allí de los restos parcialmente momificados de la sepultura 121 de Castellón Alto. La sepultura contiene los restos de dos individuos: un adulto y un niño. Su excepcional estado de conservación ha permitido documentar aspectos hasta ahora desconocidos de la cultura argárica como son el tipo de peinado, el uso de la lana tricotada, el avanzado trabajo de la madera o la forma de empuñadura de una azuela. En un proceso supervisado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se acordó conservar y exhibir los restos en un contenedor que reprodujera con la máxima fidelidad las condiciones que habían propiciado la conservación, para lo cual se construyó una vitrina con una atmósfera de gas inerte, en la que al introducir nitrógeno puro se extrajo el oxígeno (Rodríguez-Ariza, y Guillén, 2007).

El discurso

El Museo de Galera no se ha concebido como una recopilación de materiales expuestos en vitrinas o estanterías, sino que muestra la evolución histórica de la zona. Se inserta a la sociedad humana dentro de su contexto general biogeográfico y geológico, explicando cómo esta ha ido interactuando con los condicionantes medioambientales, y cómo ha ido transformando el paisaje. Asimismo, se hace especial mención a las relaciones que las comunidades humanas han establecido entre sí en cada momento histórico. Por último, se hace una descripción de la vida cotidiana de estas comunidades, acercándonos a sus trabajos, fiestas, ritos, comidas, creencias, etc.

También hemos pretendido que el Museo no se quede aislado, sino que se inserte en la realidad actual de Galera. Para ello, proponemos al visitante realizar algunas de las rutas señalizadas que existen en el municipio, la visita a los yacimientos abiertos al público y que forman parte de la Red de Espacios Culturales de Andalucía o la degustación de la gastronomía de la zona.

En la sala dedicada a la Prehistoria Reciente existen continuas referencias a los yacimientos argáricos excavados en el municipio: Castellón Alto y Fuente Amarga. El primero de ellos, abierto al público, se enmarca dentro de la cultura argárica, en un momento avanzado del Bronce Pleno. Se trata de un poblado agrícola de mediano tamaño en el que el visitante puede conocer cómo era la vida cotidiana en época argárica debido al buen estado de conservación del urbanismo y a la restauración y recreación de una serie de sepulturas y espacios domésticos. En esta sala destaca la sepultura 121 de Castellón Alto en un espacio dedicado



Fig. 2. Espacio dedicado al mundo funerario argárico donde se exhibe la sepultura 121 de Castellón Alto.

al mundo funerario en la cultura argárica. También se exhiben objetos de uso cotidiano y recreaciones de ámbitos como un lugar de molienda de cereal o el proceso de fabricación de la cerámica.

En la sala que abarca los periodos desde el Bronce Final a la Edad Media, el mayor protagonismo lo ostenta el espacio dedicado a la cultura ibérica en el que la gran mayoría de materiales exhibidos proceden del segundo de los enclaves visitables: la necrópolis ibera de Tútugi. En este yacimiento de gran monumentalidad, el visitante puede hacer un recorrido por una de sus zonas con más densidad de enterramientos, comprender cuáles eran las técnicas constructivas de esas sepulturas, cómo enterraban los iberos a sus difuntos o qué aspecto presentaba una necrópolis en el momento en que esta estuvo en uso (siglos V-I a. C., con máximo apogeo entre finales del siglo V y finales del siglo III a. C.). En esta sala se pueden contemplar los ajueres funerarios completos de algunas sepulturas.

La Sección Etnográfica aborda cuatro aspectos relacionados con el pasado más reciente de Galera: la elaboración tradicional de vino, con algunos de los enseres habituales utilizados en el proceso, contextualizado en una bodega utilizada tradicionalmente; el trabajo del esparto; y el cultivo y procesado del cáñamo del que se conservan las máquinas utilizadas en cada paso del procesado. El último espacio está ocupado por el Rincón de la Memoria, donde se ha recreado una sala de una casa-cueva de la década de los cincuenta del siglo pasado y se puede disfrutar de un audiovisual sobre la memoria de mediados del siglo XX en Galera.

La Sección Etnográfica cumple una doble función; por un lado da a conocer un patrimonio en peligro de extinción a las nuevas generaciones; por otro logra que la población local más mayor se vea reflejada en el Museo y se sienta parte de él.



Fig. 3. Vista de la sala dedicada a la cultura ibera.

El papel del Museo de Galera en su entorno

En sus quince años de existencia, el Museo de Galera se ha convertido en una institución de referencia en su entorno. Aparte de desarrollar las funciones propias con respecto al patrimonio arqueológico y etnográfico –investigar, conservar y difundir–, ha influido en:

- Recuperar el patrimonio mueble que, procedente de hallazgos fortuitos, estaba en manos de vecinos de Galera. Esta importante relación de objetos han sido clasificados, restaurados y expuestos para el disfrute y conocimiento de toda la población.
- Concienciar a la población de la importancia de su patrimonio y del daño que se realiza al saquearlo. Así, desde la creación del Museo, el expolio en yacimientos arqueológicos del municipio ha desaparecido prácticamente y la población local se ha convertido en la principal vigilante de su patrimonio.
- Afianzar y dar forma a un fuerte sentimiento de identidad de los habitantes de Galera. El Museo, como centro donde se explica y recopila toda la información y materiales de los distintos yacimientos arqueológicos, y se recogen distintas actividades etnológicas, se ha convertido en un referente de lo galerino, elevando el nivel de autoestima de la población al verse reflejada en las salas de un Museo que es visitado frecuentemente por gente venida de otros sitios.
- Ser un foco cultural, donde podamos conocer y reflexionar sobre la historia y sus procesos, a través de su exposición permanente, materiales didácticos y actividades y permita también a los visitantes conocer los materiales que, procedentes de Galera, forman parte de las colecciones de otras instituciones.



Fig. 4. Sala etnográfica con algunas máquinas para el procesado del cáñamo en primer término.

- Servir como instrumento para la educación y la adquisición de valores de respeto y conocimiento del patrimonio arqueológico y etnográfico a través de las actividades puntuales o los programas anuales con los escolares de la localidad.
- Junto a los indudables beneficios culturales, educativos y sociales se encuentran los económicos. En este sentido, no sólo hay que tener en cuenta el impacto en forma de empleos directos, sino la dinámica económica que se genera al convertirse el patrimonio arqueológico de Galera en un factor de atracción de visitantes y en un complemento perfecto para toda la red de alojamientos rurales del altiplano granadino.

En quince años de existencia y una vez consolidado como institución de referencia en el norte de la provincia de Granada, hay que poner la vista en la continuación de su labor mediante la apuesta por el patrimonio como uno de los factores de desarrollo claves en uno de los territorios más deprimidos de Andalucía.

Bibliografía

- BARRIL VICENTE, M. (1993): «Colección Marqués de Cerralbo», *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*. Museo Arqueológico Nacional. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 406-413.
- CABRÉ, J., y MOTOS, F. (1920): *La Necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Provincia de Granada)*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 25. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

- CONTRERAS, F.; RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; CÁMARA, J. A., y MORENO, A. (1997): *Hace 4000 años... Vida y muerte en dos poblados de la Alta Andalucía. Catálogo de la exposición*. Granada: Junta de Andalucía, Fundación Caja de Granada.
- FITA, F. (1916): «Inscripciones romanas de Chirivel y Galera», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXIX, pp. 495-498.
- FRESNEDA, E.; RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; LÓPEZ, M., y PEÑA, J. M. (1999): «El asentamiento ar-gárico de Fuente Amarga (Galera, Granada)», *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, (Cartagena 1997)*, vol. II. Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico. Dirección General de Cultura. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, pp. 231-240.
- MOLINA, F.; AGUAYO, P.; FRESNEDA, E., y CONTRERAS, F. (1986): «Nuevas investigaciones en yaci-mientos de la edad del Bronce de Granada», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 353-360.
- MOLINA, F.; RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; HARO, M.; AFONSO, J., y NAVAS, E. (2004): «Actuaciones Arqueológicas en el yacimiento de Castellón Alto (Galera, Granada). Campaña de 2001», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, III-1. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 435-443.
- PELLICER, M., y SCHÜLE, W. (1962): *Cerro del Real (Galera)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 12. Madrid: Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.
- (1964): *Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (Provincia Granada)*. Madrider Mitteilungen, vol. 5.
- (1966): *Excavaciones en el Cerro del Real (Galera, Granada)*, Excavaciones Arqueoló-gicas en España, 52. Madrid: Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.
- PEREIRA, J.; CHAPA, T.; MADRIGAL, A.; URIARTE, A., y MAYORAL, V. (eds.) (2004): *La necrópolis ibérica de Galera (Granada): la colección del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O. (2009): «Tútugi. Nuevos trabajos», *Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*. A. M. Adroher y J. Blánquez: Serie Varia, 9. Madrid: Universidad de Granada–Universidad Autónoma de Madrid, 317-334.
- (2010): «Tútugi: del sueño a la realidad», *Viejos yacimientos. Nuevas interpretaciones*: Coord. de A. Rodero y M. Barril. Madrid: Museo Arqueológico Nacional-Ministerio de Cultura, pp. 13-52.
- (2014): *La Necrópolis ibérica de Tútugi (2000-2012)*. Textos CAAI, 6, Jaén: Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; FRESNEDA, E.; PEÑA, J. M., y LÓPEZ, M. (1999): «Los niveles ibéricos de Fuente Amarga (Galera, Granada)», *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartage-na 1997*, Vol. III. Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico. Dirección General de Cultura. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, pp. 283-291.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; GÓMEZ CABEZA, F., y MONTES MOYA, E. (2008): «El Túmulo 20 de la Necrópolis Ibérica de Tútugi (Galera, Granada)», *Trabajos de Prehistoria*, 65, n.º 1, pp. 65-78.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O., y GUILLÉN RUIZ, J. M.^a (2005): «El Museo de Galera», *mus-A* 5, pp. 50-54.

— (2007) *Museo de Galera. Guía Oficial*. Granada: Diputación de Granada.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.^a O.; MOLINA, F., y TURATTI, R. (2004): «Trabajos de documentación arqueológica en la Necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001. I. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 144-150.